

segun el tiempo mas ó menos suave, y á fin de Mayo ó en Junio se les puede plantar donde se quiera con su manton de tierra : en tiestos salen mejor que á todo aire, y requieren mucho riego.

ANÉMONE. Flor admirable por la variedad y hermosura de sus colores. Las hay encarnadas, de color de fuego, blancas y jaspeadas, aunque estas son mas raras; pero las afelpadas son las mas graciosas. La anémone requiere tierra ligera, arenosa, y un tercio de estiércol, toda pasada por la rejilla ó cetranda : deben ponerse las tierras para esta planta en platabandas alomadas, con buena esposicion; y si es en tiestos se pondrán dos pies en cada uno. Para formar una hera hermosa de anémones se colocarán los colores por este orden: las encarnadas, las de color de fuego, las blancas, las moradas y las matizadas : cortaránse con las tigeras los tallos débiles que tengan los pies, cuidando de sacarlas de raiz todos los años cuando la hoja comienza á secarse, y replantarlas en otoño.

Aunque el tiempo propio para sembrar estas flores es desde mediado de Setiembre hasta el diez y seis de Octubre, los que quieren tenerlas una gran parte del año las plantarán en Abril y Mayo. En tiempo de lluvias se las cubre con las esteras, y en las heladas se las echa estiércol. Siémbranse tambien con la grana que se coge en Agosto, y se cubre el sitio sembrado de la tierra acribada de que hablamos. La cebolla ó pie de la anémone se guarda uno ó dos años sin plantarse; y con el cuidado de dejarla secar, y quitarla lo podrido dan las flores mas abultadas: la mejor grana se coge de aquellas que tienen un gran vaso, de color vivo y lustroso, y cuando está para caer, guardándola en sitio seco.

ANGÉLICA. Planta hortaliza. La mejor tiene el tallo de dos ó tres pies de alto y canalado, las hojas anchas, dentelladas y de color pálido con olor aromático: su escelencia consiste en la raiz, que debe ser gruesa, larga, morena, y de un gusto amargo: es estomacal, cordial cefálica, sudorífica y vulnera-

ria, buena contra la peste y mal aire; fortifica el estómago, y conforta el corazón. Hácese de ella una agua, y los tallos se ponen en dulce.

ANIS. Planta aromática, cuya grana es larguita, de un gusto picante y amargo: la simiente es buena por lo cálida en las flatulencias. Para hacer la agua de anis debe escogerse el mas pesado, y de color verde.

ANIMALES DE ASTA. Llámanse así comunmente los bueyes, vacas, ovejas y carneros: no debe tenerse á estos animales en establos estrechos porque no se maltraten, y quiten el forrage unos á otros: es preciso que sean calientes en invierno, frescos en verano, y nunca húmedos, para lo que se hacen algo en declive con su desagüe á la parte baja. Para quitarles la costumbre de lamerse, que les es perjudicial, se les frotará con su boñiga aquella parte donde se lamen. No debe destetarse á las terneras muy pronto, pues aunque se utilice así mas de la madre por entonces, se crián débiles, y son despues de poco uso: para preservarlas de los insectos que las ator-

mentan é impiden de engordar, se hace con manteca de puerco y mercurio unguento, que se amasa bien, se estiene en un lienzo, y pone al cuello de las terneras: la algarroba en remojo es un buen alimento para estos animales; pero no se echará en remojo mas porcion que la que haya de dárseles.

ENFERMEDADES DE ESTOS ANIMALES.

De las barbas.

Esta enfermedad consiste en cierta escrecencia de carne que sale al buey bajo la lengua, y se les quita con solo cortársela con unas tigeras, y lavarla con vinagre y sal.

Tumor al pecho.

Quando le tiene el buey está triste, pesado, con la boca llena de saliva, y el pelo erizado. Píquese el tumor con una lezna, y poniendo allí un poco de raiz de eléboro, se frotará aquella parte con manteca fresca, y hará beber al

buey medio cuartillo de vino, donde se habrá desleído media dragma de triaca.

Agitacion en los hijares.

Este mal proviene de una inflamacion en las entrañas, ocasionada de haberse resfriado despues de un trabajo escesivo. El remedio es una lavativa con un cocimiento de borraja y chicoria silvestre en una azumbre de leche, que se deberá reducir á cuartillo y medio, haciéndole beber al animal agua tibia con zumo de puerros.

Cólico.

Conócese que el buey tiene este mal cuando se levanta y echa á menudo, estira las piernas y suda. Remedio: se le sangrará en la estremidad de la cola y en la punta de las orejas, fregándole el vientre con un palo; si continúa el mal se le hará tragar dos cebollas cocidas, remojadas en vino.

Cuerno roto.

Cúbrese la herida con un lienzo remojado en vinagre, aceite y sal todo

mezclado, que se repetirá por tres dias, y el cuarto se le echará pez, aceite y manteca añeja, todo desleído y bien mezclado, cubriéndolo con estopas.

Desgana.

Cuando el buey no tiene gana de comer, se toma de lo mas tierno de una berza, que se picará bien, y revolverá en medio cuartillo de aceite de nueces, y se le hará tragar; ó unas hojas de rábanos cocidas en vinagre.

Desolladura al cuello.

Frótese la rozadura con grasa de puerco y cera nueva, derretido y mezclado.

Clavadura.

Se le saca el clavo ó la parte que tenga dentro, y echa en la herida aceite caliente con estopas, envolviéndolo con un lienzo.

Hinchazon de vientre.

Remedio. Una lavativa de malva, parietaria, chicoria silvestre, acelgas, sal-

vado y aceite de nueces: ó se le hace tomar dos onzas de orviatan, y medio cuartillo de vino, todo envuelto: las de los pies se curan con hojas de sahuco majadas con manteca de puerco.

Torcedura de pie.

Frótese la parte por tres dias con manteca, miel y vino blanco, todo hervido.

Dislocacion de brazuelo.

Se le sangra del opuesto á la dislocacion: despues se le compone y frota con aguardiente mezclada con la sangre caliente.

Retencion de orina.

Conócese que el buey tiene este mal por los esfuerzos que hace para orinar, sin poder conseguirlo. Remedio. Se hace hervir parietaria y raiz de espárragos, aplícanse á las bolsas del buey, y hácesele tragar por tres dias medio cuartillo de vino blanco, en que se habrá desleido dos cucharadas de miel, y otro tanto de aceite hecho hervir.

Testículos inflamados.

Si la inflamacion proviene de golpe, se le frotará con boñiga y manteca de puerco, dejándole descansar algunos dias; pero de cualquiera otra causa que dimane la inflamacion, se le bañarán en el rio aquellas partes, aplicando á los testículos un emplasto hecho con greda blanca hecha polvos, vinagre y sal, bien batido.

Tos.

El remedio es un cocimiento de hisopo, que se hace beber al buey, y una lavativa de puerros majados y trigo bien hirviendo.

Retencion de vientre ó constipacion.

Remedio. Una lavativa hecha con miel, manteca fresca y dos onzas de sen, todo en un cocimiento de malvas, que habrán hervido en azumbre y media de agua, y reducido á una: no se dará al buey yerba, sino salvado de centeno rociado con agua.

Preservativos contra las enfermedades contagiosas que reinan entre los animales de asta para impedir que no infecte todo el ganado.

Tómese media onza de etíope mineral, y una de antimonio crudo hecho polvo, media de triaca de Venecia, y con suficiente porcion de flor de harina y leche nueva se hace una bola, que se dará al animal por espacio de quince dias, sin observar mas régimen, lo que se suspenderá cuando haya perdido las ganas de comer, y se advierte en él bastante flujo de vientre; pero no se practica esto con las bestias que tengan ya el mal, pues este remedio es solo preservativo.

ENFERMEDADES DE GANADO LANAR.

Abceso.

Conócese en el tumor, que se abrirá y hará salir la corrupeion, echando en la llaga pez derretida, y sal tostada y mo-

lida, haciendo beber á la oveja la triaca desleida en agua.

Cogera.

Quando procede de blandura de uñas, se las corta el extremo de las dañadas, y haciendo hervir en una cuchara aceite de nueces añeja, y un poco de alumbre en polvo, se las frota con este unguento la uña enferma.

Morriña.

Conócese este mal en ciertos diviesos de que las ovejas estan cubiertas, cuya enfermedad es contagiosa, y por lo regular mortal. Los diviesos donde haya gusano son los mas peligrosos, por lo que deben apartarse luego las ovejas que se hallen de este modo: cortese al rededor el divieso sin llegar al gusano, y gotear en la llaga sebo de vela, y se la cura por lo regular con pez, resina, ó con azufre y vinagre mezclados.

Hinchazon que proviene de haber comido malas yerbas.

Se le sangra debajo del rabo , y se la da á beber triaca desleida en agua.

Atolondramiento.

Este mal da á las ovejas cuando han recibido grandes soles y calores : échese en las orejas de las atolondradas jugo de gallocresta, ó hacerlas tomar el zumo de la acelga.

Quebradura de pierna.

Se la endereza la pierna , y frotándola con aceite y vino mezclado , se la entalla con unas tablitas delgadas poniendo debajo un poco de lienzo grueso.

Muermo.

Conócese que las ovejas estan muermosas , por la abundancia de humor viscoso blanco ó rojo que echan por las

narices. Apártense luego de las demas las ovejas muermosas ; hágase derretir en una cuchara de hierro un buen pedazo de azufre ; échese hirviendo en medio cuartillo de agua ; se repite esta operacion , y hace beber á las ovejas de esta agua : si á los tres dias no sana , está formado el muermo , y no hay remedio.

Peste.

No puede dejar de atenderse á esta terrible enfermedad ; y para preservar á los animales de ella se perfumarán los establos y pesebres con enebro y yerbas odoríferas. Si hubiese ovejas que esten ya tocadas , ponerlas luego aparte , y probar algunos remedios , como un poco de orviatan ó triaca desleida en vino. Para libertar las demas , hacerlas beber por la mañana , antes de llevarlas al campo agua , donde se habrá echado en infusion salvia y marrubio , probando alguno de los remedios indicados en los capítulos antecedentes.

Quando las ovejas son tocadas al hígado ó pulmon , lo que sucede si han

pastado en sitios húmedos, ó que han comido forrage podrido, se toma una libra de agenjos, y otra de rafor, que es una especie de rábano negro por fuera, y blanco por dentro; májase bien y se hace polvos, que se guardarán en un bote para hacer uso de ellos en la ocasion, y será de este modo: tómanse dos onzas para cien reses; mézclanse con cuatro de grana de enebro quebrantada, y algo de algarroba y avena, cuya mezcla ó composicion se echa en artesas una vez cada semana, y se les da particularmente en Marzo, otra á mediado de Mayo, y á últimos de Junio.

Piojo. Se tocan las ovejas con este ungüento para quitar los piojos.

Frótase á las ovejas con el mismo ungüento que para la roña, y se las lavará con agua clara.

Roña. Se tocan las ovejas con este ungüento para quitar la roña.

Las señales mas seguras de que las ovejas la tienen, es cuando se frotan contra todo lo que encuentran, como ar-

boles y paredes: proviene algunas veces del mucho frio que sienten despues de esquiladas: se las corta luego la lana que tengan hasta manifestar el mal; derritese alcanfor, azufre y cera, todo junto, fróteselas con ello tres veces, y lavarlas con agua de legía.

Tos. Se tocan las ovejas con este ungüento para quitar la tos.

Quando las ovejas tienen tos se las da á comer la yerba llamada tusilago ó uña de asno, siendo en la primavera, porque la apetece mucho; y en el otoño se las da fenogreco y comino quebrantado, haciéndolas tomar un poco de aceite de almendras dulces y vino blanco tibio.

ANTIMONIO. Mineral que se aproxima á la naturaleza del metal: es pesado, negro, reluciente, dispuesto en forma de agujas, bastante frágil: tiénese por mejor el de Ungría: es uno de los vomitivos mas eficaces que hay en la medicina; espele con violencia todo género de humores; y se hace uso de él en las enfermedades peligrosas, como

en la apoplegía, perlesía, epilepsia ó gota coral, vértigo, y en todas las que provienen de abundancia de malos humores; pero se necesita darle con gran precaucion, está es, no debe darse sino preparado, que se llama emético.

Año. Medida del tiempo que el sol ó la luna gastan para llegar al mismo punto del zodiaco. El año solar se compone de 365 dias, 5 horas y 49 minutos, y el lunar de 354 y 46 minutos, en cuyo tiempo recorre 12 veces el zodiaco: el año solar se divide en 12 meses, y llámase visiesto aquel que de cuatro en cuatro tiene un dia mas para el completo de 366: conócese que es visiesto cuando la mitad del número que compone es par.

APERITIVOS. Remedios de que se hace uso para abrir y cortar los humores linfáticos que contribuyen á la digestion. Llámanse aperitivos porque despues de digeridos en el estómago, hacen pasar á la sangre sus partes sulfúreas y salinas, corrigen el caracter depravado de la linfa, quitando así las obstrucciones de las glándulas: su uso

es en los vértigos, entorpecimiento de miembros, vapores, palpitations del corazon, cólicos inveterados, vómitos y depravacion del gusto: en los dolores de riñones y vegiga, opilaciones, tiricia, afecciones hipocondriacas, principio de hinchazones, escorbuto, asma, reumatismo &c. (*V. Agua mineral marcial y Opiata aperitiva.*)

APIO. Planta hortaliza de mucho uso, particularmente en invierno. Nace de grana, cuyo color es amarillo, y bastante menuda: siémbrese en Abril, y en Junio se trasplanta en heras de cuatro pies de ancho, y tierra bien abonada y trabajada, dejando en cada dos heras una libre para poner lechuga y chicoria. El apio requiere mucho riego en verano, y cuando está bastante fuerte, para blanquearse se le ata con pajas por tres partes, en tiempo seco, y se amontona de la tierra de las heras que han quedado vacías, cortándoles la estremidad; pero no deberá blanquearse sino á proporcion de lo que quiera gastarse. Para librarle de los hielos se le cubre de estiércol seco despues de arado. Si quie-

re hacerse crecer prontamente al apio, se echará á remojar la grana del año en sitio caliente, en vinagre dos dias, y despues de seca se la siembra en buena tierra, que se mezclará con algo de cenizas de las vainas de habas, regarla con agua llovediza, y cubrirla con esteras, y en pocos dias se verán los tallos.

APIO MEDICINAL. Esta planta se cria en los lagunales y pantanos; es aperitiva y pectoral; escita la expectoracion, y facilita la respiracion: se multiplica por medio de la grana.

APOPLEGÍA. Es la mas terrible de todas las enfermedades, porque se apodera de improvizo del sugeto, privándole de todos los movimientos y sentidos. Distinguese en sanguina y serosa: la sanguina procede de la plenitud de los vasos del cerebro, ó de la demasida rarefaccion de la sangre: la serosa proviene de un humor acuoso abundante, de que se carga la sangre, y cerrando esta serosidad las glándulas, impide que la sangre comunique la cantidad necesaria de spiritus, siguiéndo-

se de aqui la interrupcion de movimiento y sentido. Conócese le diferencia de una y otra por el pulso, que en la sanguina es mucho mas duro y mas fuerte, los vasos mas llenos y mas dilatados, y el color del rostro mas subido que en la apoplegia serosa: la sanguina no es tan comun en personas de edad. Luego que se vea á uno acometido de apoplegia es preciso 1º abrirle la boca con el mango de una cuchara, y llenársela de sal sin moler, sangrándole con la mayor brevedad, y luego agitarle, revolverle, y sacarle al aire por su pie, sosteniéndole: 2º darle una dosis proporcionada de emético, con mas una toma de cordiales espirituosos, como las gotas de Inglaterra, el liliun de Paracelso, la tintura de oro, la de vívora; se reitera de cuartò en cuarto de hora; y cuando haya obrado el emético, de cuatro en cuatro horas: si el vomitivo no opera, se le da otra sangría á las dos horas, y tres horas despues se sangrará al enfermo del pie. En el intervalo se le dará una lavativa purgante hecha con tres dragmas de sen hervido

en cuartillo y medio de agua, que se reducirá á uno; y colando el cocimiento, se añadirá una onza de electuario diafónico, repitiéndola en caso de no hacer efecto; pero se la añade cuatro onzas de vino emético: hacerle al mismo tiempo fricciones en la cabeza, frotándole las sienes y nariz con bálsamo apoplético, soplarle polvos que puedan escitar el estornudo, ó echarle con una geringuilla agua de Melisa, frotándole también con la de la Reina de Hungría el cuello. Si el enfermo no vuelve en sí, se repite la dosis del emético.

Si estos remedios no hubiesen hecho efecto, se recurrirá á la lavativa de tabaco; que se hace con media onza del de hoja, picado y cocido en media azumbre de agua, reducida á un cuartillo, y colado, aplicándole al mismo tiempo á las espaldas y detras de las orejas ventosas sajas y el emplastro vegigatorio, que se rociará con algunas gotas de espíritu de vitriolo; y en caso de no ceder el mal, se dará al enfermo algunos vasos de tisana laxante, en que se echarán polvos vomitivos.

Cuando las primeras vias se hallen desembarazadas, y descargada la cabeza, se usará de la tisana siguiente; pero solo en la apoplegia serosa.

Tómense dos onzas de raíz de rábano silvestre, y onza y media de simiente de mostaza quebrantada, en lo que se echarán tres cuartillos de agua hirviendo, y se dejará en infusion veinte y cuatro horas en ceniza caliente, tapando la vasija en que se eche de modo que no se exale: cuélase este licor, de que se dará al enfermo dos tazas tibias, una por la mañana en ayunas, y otra á las cinco de la tarde; pero esta tisana no conviene á quien sea de temperamento sanguíneo.

Los apopléticos convalecientes deben guardar una dieta muy exacta, cenar poco, y purgarse de tiempo en tiempo para precaverse de las recaídas que por lo comun son funestas: despues en tiempo oportuno convendrá que tomen las aguas minerales cálidas.

Como á la apoplegia suele seguirse la perlesía, se frotarán los miembros lastimados con espíritu de vino alcan-

forado, ó agua imperial, con la que se enjuagará el enfermo sola, ó mezclada con agua comun.

Para precaverse de la apoplegía, quando hay motivo de temerla, será bueno tomar todas las mañanas en ayunas grana de mostaza sola, ó con algun vehiculo.

APOZEMA. Es un género de cocimiento de raices y de hojas de plantas.

ARADO. Es el principal instrumento de la labranza: compónese regularmente de dos ruedas y un ege, sobre el que está puesto el asiento, y asegurada la lanza, la reja, las orejas y el mango, que debe ser proporcionado al tiro, y la oreja situada de modo que vuelva la tierra cómodamente: la reja destinada á abrir la tierra será de buen hierro, pero no muy ancha para que no se cargue mucho de tierra. El labrador tendrá arados diferentes para las diversas labores: hay provincias en donde no tienen arados de ruedas, sino que consiste solo en una percha, sobre la que está puesto todo el juego; pero los de esta clase solo sirven para tierras li-

geras, y su manejo es mas difícil que los de ruedas: otro género hay de arado, llamado de brazo, y se hace uso de él solo en los jardines.

Arado de oreja. Este es un arado pequeño, que se llama así, porque al lado de la reja, que es bastante estrecha, tiene una plancha vuelta, de modo que echa la tierra del lado en que está situada; y como puede ponerse á una y otra mano, queda al arbitrio del labrador su gobierno, para que la tierra que se va rompiendo, la vaya volviendo siempre sobre el surco que acaba de formar, por cuyo medio se cruza mejor, se revuelve mas bien, y se deshacen los montones todo á un tiempo.

Mr. de Till, ingles, ha inventado un arado que lleva cuatro rejas, y el Autor del nuevo cultivo, de que hablamos en el prefacio de esta obra, ha discurredo otros, cuyas figuras pueden verse en su citada obra, y se dirigen á dividir mas bien la tierra por medio de tranchetes ó sierritas fuertemente aseguradas á la reja con tornillos.

ARBOL. Es el primero y mayor de